

# OCTUBRE DE 1934

## (LA EVALUACIÓN DE LOS HECHOS)

### LA DESMEMORIA HISTÓRICA DEL PSOE

---

No cabe duda que los socialistas habían intentado una revolución violenta, y los republicanos de izquierda, incluido el partido conservador de Miguel Maura, les habían proporcionado un apoyo pasivo, como de hecho les seguirían proporcionando en el futuro.

Historiadores ideológicamente tan diversos como Gerald Brenan, Salvador de Madariaga, Raymond Carr, Gabriel Jackson, Richard Robinson, Carlos Seco Serrano, Ricardo de la Cierva o Pío Moa han descrito este episodio como el preludio o la primera batalla de la Guerra Civil (S.G. Payne “El colapso de la República” pg. 161).

**Raymond Carr** escribe: “La revolución de octubre es el origen inmediato de la Guerra Civil. La izquierda sobre todo los socialistas, habían rechazado los procesos legales de Gobierno; el Gobierno contra el que se revelaron estaba electoralmente justificado” (The Republic and the Civil War in Spain, pg. 10.- Londres. 1971).

**Richard Robinson** afirma: “Fueron los socialistas, no la CEDA, quienes volvieron la espalda al sistema democrático” (The Origins of Franco’s Spain, pg. 106.- Londres. 1970).

Los socialistas nunca hicieron una autocrítica oficial de estos hechos y en el siglo XXI siguen sin hacerla. Algunos de los actuales prebostes, haciendo gala de su ignorancia supina, de su cara dura, o de ambas cosas, echan las culpas de aquellos hechos a los anarquistas de la CNT-FAI que, aunque participaron en la asonada, no fueron ni mucho menos los organizadores de la sublevación.

A título personal sólo **Indalecio Prieto**, uno de los cabecillas de esta revolución- que intentó llevar armas a Asturias en el buque “Turquesa” y que acabó exiliado en Francia- comprendió la magnitud del error y se arrepintió de aquellos hechos. En un discurso que pronunció México D.F., en 1942 dijo: “Me declaro culpable, ante mi conciencia, ante el Partido Socialista y ante

España entera, de mi participación en el movimiento revolucionario de 1934. Lo declaro como culpa, como pecado; no como gloria”.

Pero quizás sea **Salvador de Madariaga** escritor, catedrático de la U. de Oxford, diputado a Cortes por la Federación Republicana Gallega, embajador en Washington, París y Ginebra, ministro de la República en 1934, primer presidente de la Internacional Liberal y candidato en tres ocasiones a premio Nobel de la Paz quien, en su libro “España”, haga la valoración, en mi opinión, más precisa y objetiva de este acontecimiento que fue crucial para el porvenir de la segunda República.

Estas son algunas de las opiniones que tan insigne personaje expresa, sobre el asunto que nos ocupa, en su libro ya referido:

- “El alzamiento de 1934 es imperdonable” (pg. 435)
- “La decisión presidencial de llamar al poder a la CEDA era inatacable, inevitable y hasta debida desde hacía ya tiempo” (pg.435)
- “El argumento de que el Sr. Gil Robles intentaba destruir la Constitución para instaurar el fascismo era a la vez hipócrita y falso”
- “Todo el mundo sabía que los socialistas del señor Largo Caballero estaban arrastrando a los demás a una rebelión contra la Constitución de 1931, sin consideración alguna”... “El señor Companys y la Generalitat entera violaron también la Constitución” (pg. 435)
- “El señor Gil Robles, lejos de haber demostrado en los hechos apego al fascismo y despego al parlamentarismo, salió de estas crisis convicto y confeso parlamentario a punto de que cesó de ser, si jamás lo había sido sic., persona grata para los fascistas” (pg.436)
- “En cuanto a los mineros asturianos, su actitud se debió por entero a consideraciones teóricas y doctrinarias que tanto se preocupaban de la Constitución del 31 como de las coplas de Caláinos” sic. (pg.436)
- “Si los campesinos andaluces que padecen hambre y sed se hubieran levantado contra la República, no nos hubiera

quedado más remedio que comprender y compadecer. Pero los mineros asturianos eran obreros bien pagados de una industria que por frecuente colusión entre patronos y obreros venía obligando al estado a sostenerla a un nivel artificial y antieconómico” sic. (pg.436)

La izquierda en España, y especialmente el partido socialista, nunca creyó en una república democrática donde fueran los ciudadanos quienes decidieran por quién querían ser gobernados, por eso, cuando ganó las elecciones el centro-derecha no lo aceptaron provocando un golpe de estado en toda regla. Al final, como se demostró con el pucherazo en las elecciones de febrero de 1936, todo era una argucia para implantar en España una dictadura del proletariado al más puro estilo soviético.

“De hecho, inmediatamente que perdieron su posición en el gobierno, los dirigentes de UGT adoptaron a su vez la práctica de la huelga general revolucionaria cuyo objetivo manifiesto no era ya la simple obtención de mejoras para la clase obrera sino la destrucción de la República y la toma del poder” sic. (La Guerra Civil Española. Santos Juliá.- Ed. Shackleton books. 2019)

Termino con esta frase bastante contundente de Salvador de Madariaga, un republicano y un demócrata: **“Con la rebelión de 1934, la izquierda española perdió hasta la sombra de autoridad moral para condenar la rebelión de 1936”** (España, pg.437.- Ed. Sudamericana, 1964)

**Damián Beneyto (agosto 2024)**

Bibliografía consultada:

- 1917.- Roberto Villa.
- Entre la segunda y la tercera república.- Alejandro Nieto.
- El colapso de la república.- S.G. Payne.
- Historia esencial de la guerra civil española.- Ricardo de la Cierva.
- La segunda República española.- Pio Moa.
- Historia de la segunda república española.- Luis Palacios Bañuelos.

- Así cayó Alfonso XIII.- Miguel Maura.
- España.- Salvador de Madariaga.
- Niceto Alcalá-Zamora- El Hombre que soñó con la república.- Javier Arjona García-Borreguero.
- Memorias políticas y de guerra.- Manuel Azaña.
- La Guerra Civil española.- Santos Juliá
- The Republic and the Civil War in Spain.- Raymond Carr
- The Origins of Franco's Spain.- Richard Robinson